

**PORTE PAGO**  
**SUSCRIPCION MENSUAL**  
Incluso el SUPLEMENTO  
**\$ 2.50**  
Número suelto  
**10 Cts.**

Podemos asegurar que en el hospicio de Las Mercedes no se dicen tantas maldades.

# LA PROTESTA

A Trieste, la sera del 10 febbraio, una bomba potente, che pare fosse una grana del fascismo, esplose nella redazione del giornale "Il Popolo di Trieste" e ferì gravemente il suo direttore Guido Neri; il quale dopo qualche giorno di asfissia e l'impugnazione all'ospedale, è morto.

Ecco una notizia, che in altri tempi ed altro ambiente ci avrebbe nel suo complesso tristiato e che invece, proveniente dall'inferno fascista, e sapendo che il giornale colpito è fascista e che il direttore del giornale è uno dei capi del fascismo, non solo ci lascia molto indifferente in quanto alle vittime, che non sono innocenti, ma per il fatto in sé ci dà un senso di soddisfazione, poiché essa significa che il popolo italiano è sempre insensibile al colpo fascista, non si adatta alla schiavitù e di mezzo a lui scaturisce ogni tanto qualche atto di rivolta impressionante, che ricorda al carcerato la non impunità del loro delitto e nelle vittime tiene viva la speranza della liberazione.

Ma bisogna dissimularsi inoltre che, in Italia, l'autore d'un attentato del genere corre l'estremo rischio della vita: che il restare ignoto e impunito è una probabilità e non una sicurezza, e che nel caso che sarà scoperto sarà per lui certa la fucilazione, oltre le torture inamovibili nel manicomio dell'istruttoria; ed inoltre prigione e persecuzione per i propri parenti ed amici, la rovina per chiunque l'avesse prima avvicinato, ecc. Se, malgrado tutte queste probabilità, tutto ciò che senese vi è stato un uomo che, superata anche la paura, si è accollato a naturale per un gesto che significa

che non vi è cosa più fuori della scappatoria, ormai un gesto suicida.

Ebbi indica che hay de sopra sensatez in la orientación magistral: Si ayer acompañaban con entusiasmo a México, con un partido que llamándose revolucionario encarnaba muchas de las supremas aspiraciones de la patria; hoy no pueden opinar lo mismo de los políticos que han traicionado a ese partido y vendido el pueblo mejicano por suamericano y al estúpido católico.

Y para terminar:

Però donde se revela francamente el tipo subversivo de la revolución es en el Colegio de Educación de la provincia en la aplicación a la solidaridad de los obreros. En México, no tienen entre sí más vínculos que los que pueda aportar la comunidad de una doctrina revolucionaria. Unos han sido formados y están pugnando por el Estado; los otros han aprendido su oficio a su costa y dependen del capital extranjero. Su solidaridad en el caso de que ella se produjera, no estaría determinada por preocupaciones económicas y no tendría más sentido que el de una concepción sobre el Gobierno.

Mietieron el dedo en el ventudor los angelitos:

Lo que plea a los garbaneros con cerebro de chingolo es esa solidaridad entre proletarios del puntero y los "obreror", esos obreros que tan destructiva mente mencionan, pero que son los que dan de comer a ellos y a todos los parásitos que infectan la república.

Es ese principio del fin el que los ha coar en el charco de la calle San Martín.

Flores gata. No serán ellos, con su filosofía cretina quienes detendrán la marcha de los pueblos la lucha de los pueblos, maestros, panderos, empujados, ahallados, de todos los esclavos del salario en la emancipación de clase.

Es tan puntual el Estado para ahogar a los maestros sus sueños de hambre! ¡Pueda devorarlo! ¡Y cuando como hombres se creen con algo de independencia política, social, económica, anarquistas.

¡No son como ellos, pobres esclavos con denado a ladrar defendiendo a sus amos tanques por un jornal de hambre, 180 pesos mensuales!

## El hombre y la divinidad

Por BENITO MUSSOLINI

ultraterrestres, es decir, un delirio que va hasta los espasmos de la pasión para acabar en la locura.

De modo que muchos de los que hoy se exhiben en los altares católicos fueron enfermos, histéricos, "demonios y demonomanos".

Ha habido ciertas pruebas en las cuales las comunidades religiosas sufrieron epidemias del espíritu. El histerismo fue una plaga. Tenemos como ejemplo de las perversiones religiosas las Ursulas de Oxford, que víctimas de acceso de histerismo colectivo, ladraban como jaurías. Los pesados en todas partes, que daban espectáculos de abnorme religiosidad, casos típicos de 1727 a 1735. Un monje, llamado París, había sido enterrado vivo, en olor de santidad, en París, en el cementerio de San Medardo. Algún tiempo después corrió el rumor de que se habían aparecido milagros sobre su tumba. Enseguida, hombres y mujeres (estas sobre todo, como siempre) corrieron a la experiencia de las curaciones sobre la tumba. Un día, una mujer, más emocionada que sus acompañantes

sufrió una crisis violenta en el cementerio y todas las demás fueron convulsiones (se las llamó convulsiones), saltando y torturándose sin manifestar dolor, ladrando ferocemente y haciendo dolores de todo clase... Estas escenas continuaron varios años, hasta que la autoridad, ante tales escándalos, decidió cerrar el cementerio.

Aun hoy, en las aldeas remotas de Italia y España, asistimos a semejantes fenómenos. San Genaro, para el pueblo de Nápoles, la Virgen de Lourdes para el fanatismo francés, la del Pilar para los catalanes, los santos de la fe católica, ¡no constituyen aberraciones análogas a las de París en la época citada?

Si leemos una historia de las religiones, encontramos que éstas han sido siempre patológicamente al cerebro humano. Si hoy, la Edad Media se relega a las espesas sombras de los conventos, se debe al escepticismo triunfante, y si las enfermedades epidémicas religiosas no se presentan ya con la terrible intensi-

dad de antaño, débese a la disminución del poder político de la iglesia, que en aquel entonces lo hacía pensar omanero sobre los pueblos de una manera harto violenta.

Pero ciertas manifestaciones de la enfermedad religiosa subsisten, como la fe del pecado. En virtud de ésta y durante largos siglos, Europa fue invadida por una ligere teoría de "pecadores" penitentes que se encaminaban a la muerte por un feo martirio: cuerpos enfermos, nervios exaltados, almas atormentadas por crisis de desesperación y por extasis delirantes, víctimas de la tortura, con la idea fija del pecado y de la condenación eterna.

Esta idea se manifiesta en el estado anormal del religioso que, por hacerse digno de la recompensa divina, sufre y hace otros males, pero parciales y reducidos a la parte física de su cuerpo. Así, los chinos se cortan pedazos de carne para hacerse agradables a Confucio; los musulmanes, en nombre de Alah, hacen estoicamente la vida; los fieles de Cristo se flagelan en los primeros tiempos de la iglesia; y hoy aun admiten y practican la penitencia, el ayuno, las penas corporales, la reclusión voluntaria.

Pero el religioso se presenta también bajo otra característica: la

afroa de la razón. La facultad por la que el hombre se diferencia de las especies animales inferiores, es la actividad del razonamiento. Y el devoto renuncia a razonar sobre las cosas que le rodean, a explicarse los innumerables fenómenos naturales, porque la fe le basta. El cerebro pierde el hábito de pensar y el embrutecimiento religioso conduce al hombre hacia la animalidad.

Si la epidemia religiosa no se manifiesta en todos los grados patológicos, la causa debe ser buscada en el hecho de que todos tienen en el mismo grado de intensidad el sentimiento religioso y que todos no hacen de él la constante preocupación de su vida. Pero la enfermedad existe en estado latente y puede dar, en circunstancias especiales, estas crisis de que la historia está llena.

En resumen, debemos decir que el hombre religioso es un anormal y que la religión es la causa directa de algunas enfermedades epidémicas del espíritu para las cuales se impone la cura por los alcaules.

Cuando los socialistas alemanes definieron la religión como un negocio privado, lo comprendieron como una creencia individual y no como una institución política de clase.

Pero sería absurdo repetir la ac-

ción de los camaradas alemanes ahora que la religión se ha revelado plenamente como una institución tendiente al poder político para eternizar la explotación y la ignorancia del pueblo.

La filosofía socialista es esencialmente atea, y si no lo fuese sería absurdo según se cree, no la vida, la vida del hombre no es más que un breve paso en este valle de lágrimas, vestíbulo de la mansión celestial, en el que debe conquistarse una eternidad de beatíficos gozos. Con el poeta Heine, que aconseja dejar el paraíso a los ángeles y a los pájarillos, afirmamos que la vida ultraterrestre de gozos y dolores, a la que estarían sometidas nuestras almas, es una pura imaginación religiosa, una fantasía que sólo pueden creer los que se han vuelto estúpidos por el largo y ritual ejercicio de la beatería y están exaltados por la exaltación divina.

La vida terrestre no puede ni debe ser un simple preparación a la vida de ultratumba. No podemos maldecir la tierra cuando la existencia del cielo es tan dudosa que parecería una locura creer en ella. No podemos dedicar nuestro cuerpo, para integrarlo de nuestro ser, a los sufrimientos, a los ayunos, con la

## DE ALEMANIA

EL CONGRESO DE LA OPOSICION SINDICAL

El proletariado alemán se halla en una situación bastante difícil. Los precios de las materias aumentan cada vez más, de manera que la capacidad de compra de los salarios disminuye cada vez más. La reducción de la jornada de trabajo en algunas industrias es neutralizada por la racionalización. La gran crisis de trabajo favorece el proceso de intensificación de la miseria obrera.

La A. D. G. B. (Central sindical alemana de tendencia anarquista), con su política de colaboración de clases que abraza a más de 4 millones de trabajadores, ejerce una influencia funesta en la actividad del proletariado organizado. El derecho de huelga se halla restringido de tal modo, por disposiciones legales que toda acción que se encuentre en contradicción con los contratos de tarifas sancionadas, es calificada de ilegal y es penalizada fuertemente como un delito.

La consecuencia de este estado de cosas es una disminución creciente del proceder de los sindicatos reformistas, la cual en los últimos tiempos se ha manifestado por una serie de huelgas de los jefes sindicales han declarado abiertamente, combatiéndolos abiertamente. Esto ha favorecido la formación de una oposición sindical que los comunistas han enganchado a la causa de sus finalidades antisindicales. Los comunistas, que están dominados por los socialistas, han adoptado sanciones contra los sindicatos, expulsando de su seno a numerosos miembros opositivos. El Comité Central de la Federación del ramo de Construcción ha declarado al Comité local de la sección de Berlín, por haber aprobado con 25.000 votos una huelga "ilegal" de los trabajadores de tuberías, y porque dicho comité era comunista. El fondo social de la sección ha sido incautado y la sección local fué arrojada a la calle por la policía; todo esto ocurrió de una manera completamente legal, pues los estatutos de la Federación de Construcción no conceden a las secciones locales ninguna clase de derechos, ni siquiera el de disponer de su propio fondo.

Estos incidentes contribuyen a aumentar a la oposición sindical. El partido comunista ha emprendido la labor de una campaña de propaganda, constituyendo una comisión nacional, la cual ha convocado un Congreso de oposición sindical revolucionaria, que tuvo lugar a principios de diciembre. La sesión inaugural, con que se anunció este acto, dio la sensación de que dicho congreso implicaría una profunda revolución en la vida social alemana. Pero no ha sido así. El partido comunista no ha sido más que un

O. M. han llegado en su afán de ser fieles seguidores de la clase capitalista. No basta la difamación y la diatriba llevada primero desde manifestaciones anónimas y luego desde la vergüenza pública, LA REPUBLICA, si como que han llegado hasta el extremo de hacer cobardes, amparados en la impunidad de que son acreedores como viles defensores de los mequetruques intereses patronales. Con tal motivo daremos una serie de conferencias públicas en los siguientes lugares y horas:

6.ª—Castro y Montaguero (Parque de los Patricios) el domingo 16, a las 16 horas.

4.ª—Artigas y Rivadavia (Plaza Flores), miércoles 19, a las 18 horas.

5.ª—Plaza Primera Junta, calles Rivadavia y Rojas, el viernes 21, a las 18 horas.

6.ª—Plaza Once, E. M. Mitre y Pueyrredón, el domingo 23, a las 16 horas.

Delegados de todos los gremios harán uso de la palabra.

EL CONSEJO LOCAL

Nota.—Son invitados a concurrir todos aquellos compañeros aptos para hacer uso de la palabra.

ANUARIO SOCIALISTA, año 1930. Un volumen de 325 págs. Ed. "La Vanguardia", Buenos Aires.

Hemos recibido con este publicación del partido socialista, a cargo de los ciudadanos Dr. Ángel Gurría y J. A. Solari. Material variado, ameno, instructivo, de interés social, con numerosos ilustraciones, notas y estadísticas.

—(6)—

Nuevo periódico

Acción, editado por la Agrupación Amor y Cultura, Necochea, editado por compañeros de Necochea. Presentación

simpatía, texto selecto, mureco lar y próxima existencia. ¡Adelante!

Correspondencia: Dr. Nave, Cuita, de correo 45, Necochea.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.

E. Malvesta: Hacia la anarquía.

Pierre Hamel: Raïsny. En la guerra.

—(6)—

Suplemento de

LA PROTESTA

Se halla en venta en la capital del número 321 de esta revista, con el siguiente sumario:

Ofensiva general contra el movimiento anarquista.

I. Fábri: El problema de la economía de las fuerzas de la revolución.

III. La solución libertaria y la misión de los anarquistas.



## S. de Obreros Pintores

La tarea de la tarde me pareció interminable, horrible. Durante la "compresión" ya no me iba mal, pues había descubierto el medio de impedir la acción de la presión del enorme obrero suizo se contorsionaba en el suelo, agitando extrañamente brazos y piernas y como si hubiera querido enlazarlos en una ligadura imaginaria. Nunca he visto

(Continuará)

una hora más en la "descompresión", una hora horrible de crecimiento frío y humedad en que la presión de la sangre en nuestras venas estuvo en constante descenso; que con la "compresión" y la "descompresión" las dos horas de que constaba la tarea, se prolongaban hasta aire en los oídos. Tampoco el trabajo en la campaña era aguantable; su ritmo no era violento y el calor era agradable. Pero la "descompresión" era simplemente horrible. Aun cuando la operación había terminado, yo todavía temblaba y rechuinaba, los dientes como una rata.

era de cuatro horas, de modo que dos taras representaban un perfecto día de trabajo, ¡y qué trabajo! La mayor parte de los hombres tomaban al salir un vaso de aguardiente, y dos días antes de ir a su casa. Yo tomaba una taza de cacao caliente que yo mismo me preparaba. Esto me reanimaba y al parecer venía la sensación de depresión y frío con tanta eficacia como el aguardiente. ¡Aguardiente el trabajo! Seguiría esforzadamente y vería hasta qué punto su continuidad me afectaría.

Tenía algo que comer, y me eché por ahí, cerca del sol, hasta que entré en calor y recobré las pérdidas energías; pero los marcos, los dolores de oído y de cabeza aun no se me habían ido cuando hubo que volver al trabajo.

En la tarde me parecía interminable, horrible. Durante la "compresión" ya no me iba mal, pues había descubierto el medio de impedir la acción de la presión del

En lugar de hablar, emitía sonidos desarticulados y fácilmente me hubiera persuadido a mí mismo de la conveniencia de beber como los demás un trago de aguardiente. Pero había hecho firma, pronto iba a empezar a tomar; todo lo que había ganado lo invertiría más bien en adquirir ropa interior de lana. Regresé a casa exhausto y con tal dolor de oído y de cabeza que apenas pude comer y dormir.

Sin embargo, el horror de verme otra vez desesperado, me envujo al trabajo el día siguiente y el otro. Pero como trabajaba no lo sé. Una mañana, repentinamente, hubo de olvidar momentáneamente todos los dolores, dándome a hacer consideraciones acerca de la vida, ante un cuadro que me parecía de escape. Un enorme obrero suizo me estorbaba en el suelo, agitando extrañamente brazos y piernas y como si hubiera querido enlazarlos en una ligadura imaginaria. Suene esto

(Continúa)

